

La urgencia de formar emprendedores con visión digital y global

En un mundo interconectado y cada vez más digital, emprender ya no es solo cuestión de creatividad o conocimiento técnico; es una competencia global. Las nuevas generaciones de emprendedores deben estar preparadas para operar en mercados internacionales, comprender las tendencias tecnológicas emergentes y adaptarse a entornos que cambian a gran velocidad.

Hoy, la inteligencia artificial, el comercio electrónico, la automatización y las plataformas colaborativas no son un valor agregado: son parte esencial de cualquier estrategia de negocio. Sin embargo, muchos emprendedores aún carecen de la preparación necesaria para integrar estas herramientas en sus proyectos. Aquí es donde la academia tiene un rol crucial que cumplir.

Desde las universidades debemos impulsar programas de formación que no solo entreguen conocimientos en gestión o contabilidad, sino que desarrollen competencias digitales avanzadas. Es imprescindible que nuestros estudiantes comprendan el uso de plataformas globales de e-commerce, sepan diseñar estrategias de marketing digital y tengan nociones claras de ciberseguridad y manejo ético de datos.

Además, la internacionalización ya no es un privilegio reservado a grandes empresas. Startups chilenas han demostrado que es posible escalar globalmente desde etapas tempranas, siempre que exista una visión estratégica y un adecuado dominio de los ecosistemas digitales globales. Por ello, es fundamental fomentar el aprendizaje de idiomas, la participación en redes internacionales y la mentalidad de colaboración global desde el aula.



Pablo Morales Director Carrera de Contador Auditor Líder centro de apoyo al emprendimiento Universidad de Las Américas

Otro aspecto clave es cultivar la resiliencia y la adaptabilidad. Los mercados digitales son altamente dinámicos, y quienes emprenden deben estar dispuestos a aprender continuamente y experimentar nuevas tecnologías.

Como educadores, nuestro desafío es claro, debemos formar emprendedores con visión digital y global. Personas capaces de crear valor no solo en el contexto local, sino también en escenarios internacionales cada vez más interdependientes. Solo así podremos contribuir a un ecosistema emprendedor robusto y competitivo, que sitúe a Chile como un actor relevante en la economía global del futuro.